

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos y bienvenidas a la celebración de la Eucaristía.

Nuestra vida quiere ser un camino confiado hacia la Pascua. La luz de Jesús nos guía, su Espíritu nos fortalece y nos ilumina. Celebramos hoy este domingo llamado de la “alegría”, que nos invita a preparar, con fe viva, las próximas fiestas pascuales.

La fe supone siempre una educación de la mirada para ver las cosas como Dios las ve, que no siempre coincide como las vemos nosotros.

Hoy le pedimos al Señor resucitado, en este cuarto domingo de cuaresma, que nos ayude a alejarnos de cualquier tiniebla haciendo nuestra la experiencia del ciego de nacimiento; diciéndole de corazón: “creo Señor”.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Con sencillez y confianza, abrimos el corazón a nuestro Padre del cielo y le pedimos por nuestras necesidades.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que vivamos sintiéndonos hijos amados de Dios y seamos, así, luz para los demás. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobiernos de las naciones, para que, iluminados por la luz del Espíritu, protejan los derechos de los más débiles y promuevan una convivencia pacífica. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por aquellos que no ven y querrían ver; por todos los que buscan sinceramente a Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los que se ocupan de la promoción de las personas con algún tipo de discapacidad, para que el Espíritu siga suscitando, entre nosotros, una cultura en la que prevalezcan los derechos y la dignidad de estas personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral para que vivamos con entusiasmo y alegría este tiempo de conversión y fe en el Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Padre bueno, escucha nuestra oración y concédenos el don de tu luz. Por Jesucristo, nuestro Señor

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (22) expresa la experiencia de todos los creyentes, de todos los tiempos y lugares, de la cercanía del Señor en la vida de quienes confían, de quienes se abandonan en él: "El Señor es mi pastor, nada me falta"

"SEÑOR, CREO"



Venimos a tu presencia,
Señor, como pobres ciegos.
Cúranos, como sanaste
al "Ciego de nacimiento".

Ten compasión de nosotros.
Hemos perdido el sendero.
Pon tu "barro" en nuestros ojos
con el amor de tus dedos.

Háblanos al corazón
y manda que nos lavemos
en las milagrosas fuentes
de tus Santos Sacramentos.

Si te escuchamos con fe,
si acatamos tus deseos,

nos llenaremos de luz
y seremos "hombres nuevos".

Viviremos los valores
que anuncias en tu Evangelio.
Frente a los "sabios" del mundo,
Tú serás nuestro "Maestro".

No queremos caminar
entre sombras y tropiezos.
Llena de luz nuestra vida.
Sal, Señor, a nuestro encuentro.

Hoy confesamos con gozo
que vienes del Dios del cielo.
Como el ciego, de rodillas,
te decimos: "Señor, creo."

José Javier Pérez Benedí